

CATÁLOGO
SOBRE LA DESTRUCCIÓN DE LA
Cella



ARTE EN
JALISCO



SOBRE LA DESTRUCCIÓN DE LA
Belleza

José Fors
Ana Luisa Rébora
Carlos Larracilla
José Parra
Jessica Gadga
Juan Carlos Manjarrez
Carlos Torres
Juan Piedra
Moises Ulloa
Javier Malo
Dos Diablos
Luis Espiridión
Hirán Lomelí
Juan Barragán
Salvador Santana
César Ramírez
Daniel Barba
Araceli Santana
Francisco Daválos
Pablo H. Cobian
Gonzalo Gerfloy
Mauricio Valencia

ART E EN
JALISCO



La destrucción de la belleza.

Por: Germán Laris

La belleza para algunos es un agente de carácter terapéutico, que permite vivir o que formula una de las justificaciones máximas para ejercer un sentido de valor. Es a través del filtro de lo bello que ciertas personas; evalúan las aspiraciones para identificarse o atesorar o imbuirse en la exaltación agradable de la existencia. Si bien el encarnar la belleza comprende un canal perceptivo, hay distintas maneras para relacionarse con tal categoría y tomarla a como punto de referencia para no perderse. La idea de lo central que es simétrico y que genera armonía, es simultáneamente un vector jerárquico bajo cuya sombra actuaremos. Esta va a ser la consigna de los peones que advierten que la hermosura siempre residirá en otro nivel, y qué ni sustrayéndola por recorte harán creíble la máscara que determina su casillero. La fealdad en lo imperfecto encontraría una red que fisura la probabilidad de lograr un centro propio, y al igual que los asteroides o islotes no rebasarían la complejidad de la cara indefinida de las piedras inclasificables. Al contrario, los materiales que brillan o resultan codiciados tendrán una ruta para perfeccionar su estirpe. Por ello dentro del arte las exclusiones que marginan terminan paradójicamente redefiniendo las rarezas, esas que luego por capricho conciben nuevos modos de belleza.

Por accidente o por voluntad plena, es qué destruimos el concepto cultural de belleza, y también quizás porque creemos que vamos a encontrar nuevas formas donde anide la visión de lo bello. Entonces edificamos nuestra esperanza desde la pérdida proyectándola frente a la incógnita de una manera de otorgar sentido a los seres y objetos. La belleza puede resultar en una amenaza para concluir otra gama de búsquedas personales, encontrar algo constantemente anhelado nos conduce a la inmovilidad en medio de lo sublime. Existe otra forma para destruir la belleza y esta consiste en sustituirla por versiones alternas, o por lo opuesto a dicha ponderación para aceptar el goce estético. Declarar que algo es bello es un modo de condenarlo rumbo a la promesa que aguarda en cierto punto por medio de la idea de que su decadencia, la cual es un componente inevitable para recordarnos la herida de las imperfecciones a reserva.

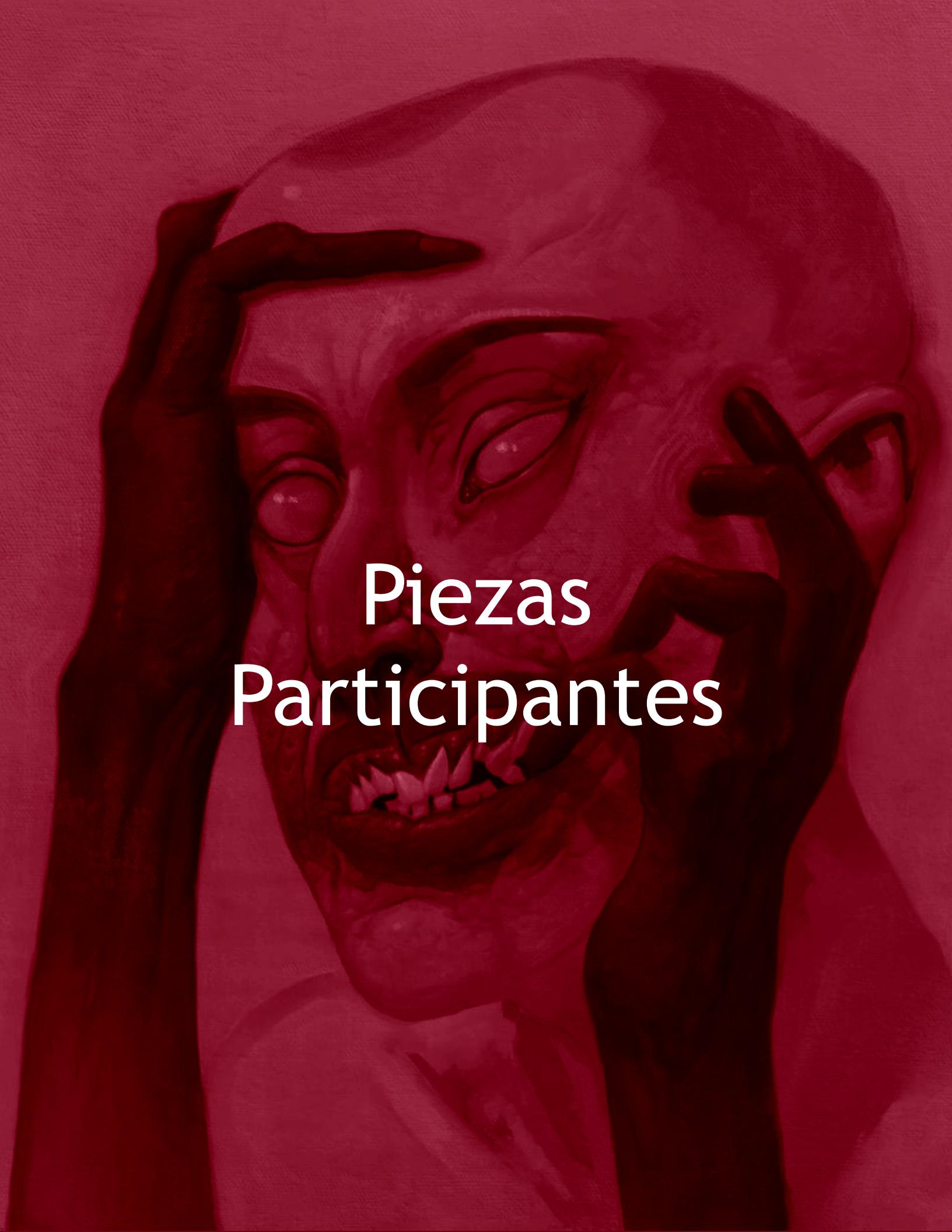
La belleza dejará de ser el centro de los imperativos culturales; a través de las alturas de lo sublime en lo religioso, de la verdad y justicia como ideal en lo cívico, o sobre el ámbito espiritual de la naturaleza y su renovación por medio de etapas cíclicas. La belleza en el arte al representarse comprende una forma de sueño.



La belleza como tal comenzará en la cultura moderna a equiparse a un componente más dentro de un mosaico, en el que más categorías comienzan a resultar en prioritarias. En la actualidad es sustituible gracias al trámite del descarte contemporáneo deambula márgenes y tiende a dispersarse. La idea de belleza reconocida a través de sus mecanismos para privilegiar de modo selectivo algo, cede gradualmente ante una variedad de estímulos estéticos no jerarquizados por una lógica de un marco general impuesto.

Embellecer fue durante siglos una estrategia para a la vez ocultar postergando las transformaciones de fondo, está hermosura disimulaba incluso la podredumbre subyacente. Lo dotado de hermosura bajo el entendimiento de un estado que posee una serie de facetas, las cuales también serán influidas por un declive, como concepto al asociarse a la eternidad; busca huir a la gama infinita de cambios que afectan a los ser y a las cosas. Por ello la destrucción directa o diferida, presagia una fisura de los discursos culturales preponderantes, aquellos que conducen a la belleza como un acorralamiento frente a una percepción única e impuesta.

Premisas identificadas como la obsolescencia programada, afectan a las concepciones de la categoría de lo bello, y es entonces la suplantación un ataque más certero para sobreponer una versión diferente a la que todos simulaban compartir.



Piezas Participantes



“Mujer gigante”
Óleo sobre tela
90 x 60 cm

Moisés Ulloa

Una mujer de espaldas entrando al agua, mientras mira al horizonte, ha sido pintada por Moisés Ulloa con el filtro del rojo laqueado fue pensada a manera de algo gigante. Aunque resulta complicado comparar con respecto a que entenderíamos dicha grandeza, entre el reflejo tembloroso y la orilla de las montañas en relieve no encontraremos a nadie más. Este despoblamiento voluntario es la clave porque la autoconciencia del propio cuerpo va a aislarnos y a inclinar nuestras captaciones sensoriales de los elementos que permiten estar inmersos. Ella va a interiorizarse conforme el agua le sirva de vaso comunicante, en el cual resuena el origen marino de la especie.



"La Bruja que no quemaron"

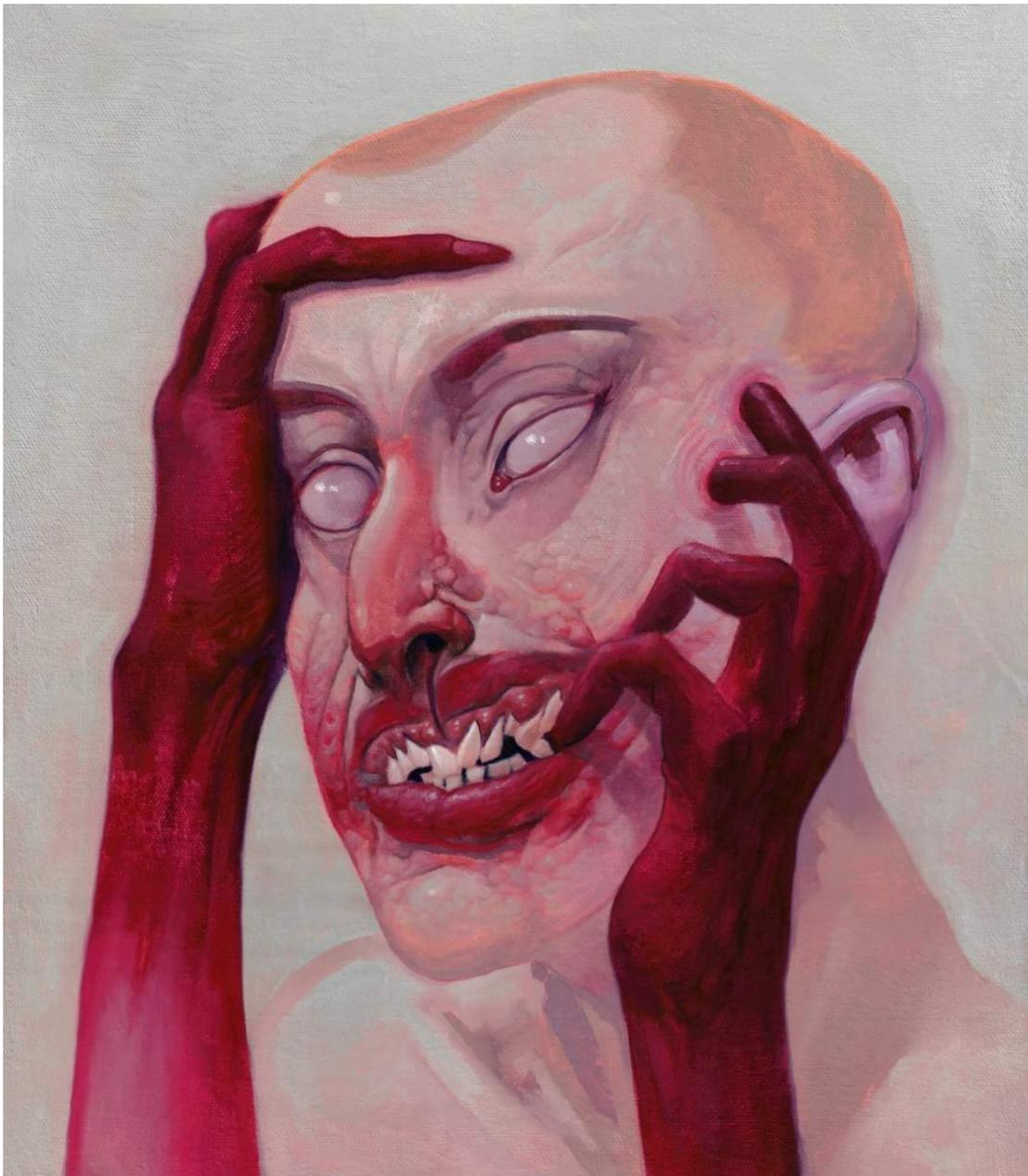
Óleo sobre tela

80 x 120 cm

2023

César Ramírez

Un cuerpo de arbusto con enredaderas y el musgo de las humedades bajo la obscuridad, es la facha que rodea o forma el cuerpo de una bruja, que según la clasificación de César Ramírez el tipo de bruja que no quemaron. La yerba mojada y la madera verde son difíciles de llevar a la hoguera, lo saben desde quienes procuran una fogata para cocinar y a su vez los que ven a través del filo destructor de este elemento un modo de purificación. Las brujas del bosque veneran a las caras de la luna y a las plantas, dicen los cuentos por tales referencias César Ramírez aumenta el anonimato entre nubes que son nutritivas provenientes de una flama interna, la cual contradice las versiones impuestas por el miedo, o el abuso de poder que los oportunistas imponen. En las pinturas de César Ramírez el ocultamiento que niega al yo individual, va a conectarlo con los códigos grupales que desbordan un mimetismo que los asocia al entorno. La estrategia de semejanza que investiga César Ramírez no la reduce a la apariencia superficial, puesto que su bruja encuentra sus raíces expuestas como una conexión abierta a percepciones demasiado sutiles y enigmáticas.



"La Ansiedad Optima"
Óleo sobre tela
15" x 13"

Dos Diablos

Si el dolor y el placer van a entretejerse, el caso de uno de los potenciadores hacia la autodestrucción radica en la ansiedad. Ese deseo por lo inasible o la certeza de que algo que va a escaparse de un absoluto control, inciden por medio de malinterpretar cuanto nos rodea. La mente de Dos Diablos ilustra con unas manos sanguinolentas la aprensión frustrante que modela a ciertas almas, estas que subliman las etapas de las torturas aunque solo existan dentro de planes imaginarios. Los dientes que representa el artista en la obra de la ansiedad óptima; son armas para sonreír desde ese otro extremo de la violencia que puede ser compartida. Hay en la palidez un signo de que la sangre que le tiñe los dedos, es su propia sangre que generosa escurre hasta hacerlos una especie de guantes. La retina vaciada y con la reluciente ambigüedad del éxtasis interiorizado, nos provoca una inmersión involuntaria frente al vértigo de razones que nos son del todo inaccesibles.



"Speres"
Mixta
5.5 Kg
80 x 20 x 25 cm

Gonzalo Gerfloy

El caballo sacrificado y antropomorfo incompleto, que pareciera le van creciendo la yema y uña de manos inarticuladas, Gonzalo Gerfloy pinta las flores de una monstruosa conciencia que suspira por cambiar lo inevitable. Las reflexiones amorfas de Gonzalo Gerfloy pone en tela de juicio la evolución progresiva, y estira las anatomías descompuestas. A mitad de la abertura principal hay un huevo futuro aureolado con alfileres, las rosas contrastan con las costillas y el cráneo equino blanquean el retorno de un borrador de culpas.



“Historias de cabeza”

monotipia

80 X 60 cm

Ana Luisa Rébora

A mitad del paisaje una mujer vista a contraluz o una sombra elevada a presencia, está al lado de formas que fluyen junto con su proyección velada. Ana Luisa Rébora efectúa una profunda reflexión sobre nuestro sentido de pertenencia a la tierra, ella lo indica a través de la materialidad y en la simbología de la conciencia sobre la que nos reflejamos. La ceniza oscurece al igual que la tierra quemada, la cual marca una etapa dentro del ciclo de la cosecha. La pintora concede a las manchas el poder de que leídas en ciertas direcciones varíen su estado prefigurativo, Ana Luisa Rébora cultiva esa magia que deambula entre el hallazgo momentáneo, y la sensación absoluta de habernos extraviado en medio de un panorama sobre el que; los signos pictóricos van a continuar creando y recreando evocaciones de formas o seres que brotan espontáneamente para caminar entre nosotros.



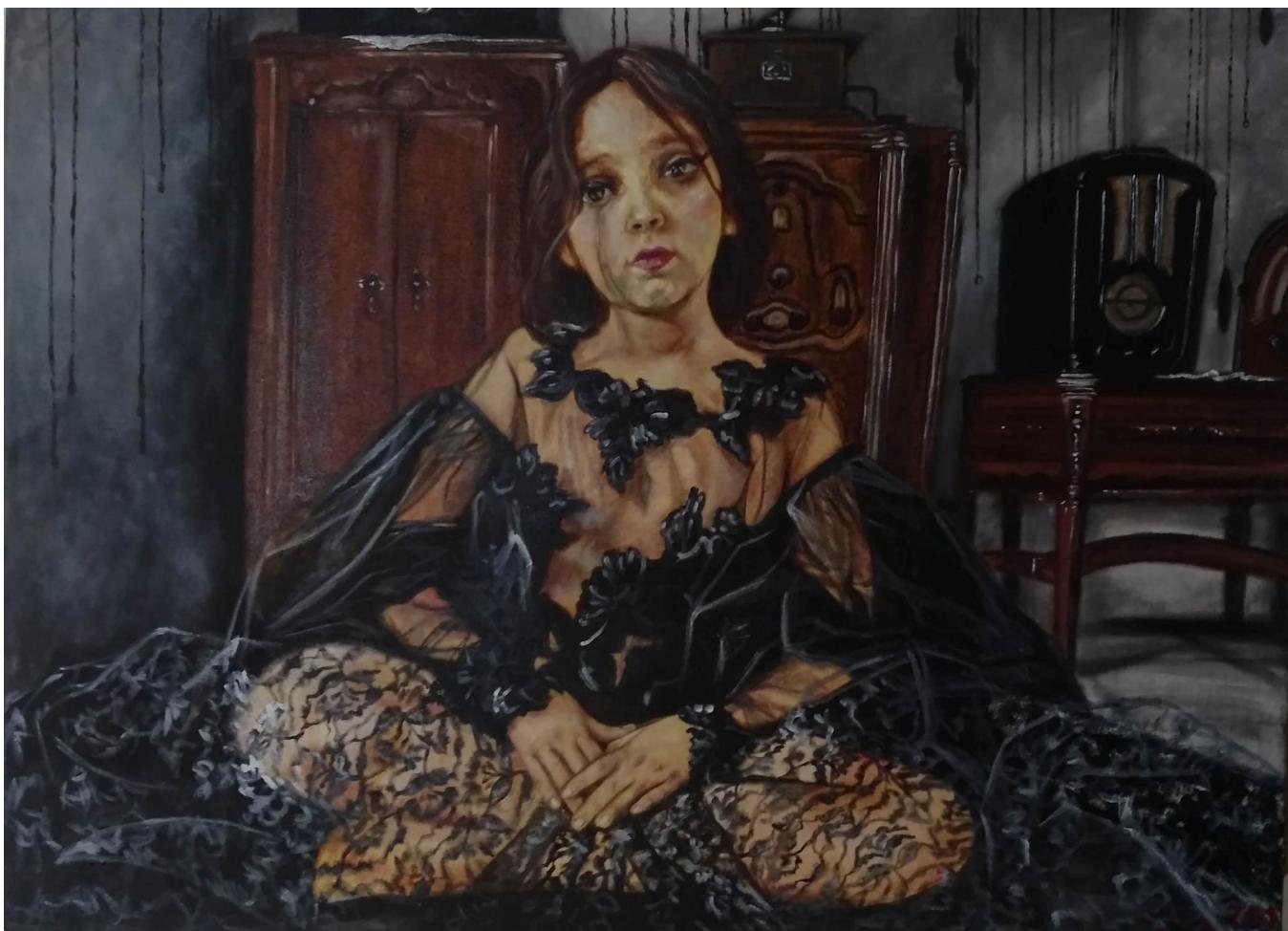
"Papalote de tierra y sal"

Acrílico / tela

120 x 120 cm

Javier Malo

Las líneas verticales y horizontales son matizadas o reencausadas por verticales y curvas todas de color plata, Javier Malo recrea el despliegue de los papalotes de tierra y sal. La búsqueda constante por los equilibrios tiene por respuesta; los recortes de superficie en negro a modo de monolitos que estabilizan por medio de sus secciones la dinámica sumatoria de secciones orientadas a una arquitectura de magnitud titánica o podría ser lo opuesto, es decir el plano en la mente del arquitecto formador de dimensiones segmentadas. La oscuridad recortada por Javier Malo es el inicio o unión entre el contraste de una textura realzada por un pulso seguro y minucioso, ambas propiedades consubstanciales al espectro de la luz.



“Objetos de colección y objetos desecharables”

Óleo sobre tela

80 x 60 cm

Araceli Santana

El óleo es un tipo de pintura que deriva de una usada para laca de maderas, por ello al representar la superficie de un mueble en un cuadro la semejanza del tono, es casi exacta. De los sienas tostados obtenidos de la tierra al color presente que, derivado de un pigmento artificial de hierro, la alquimia del artista reside en avivar esas manchas. Araceli Santana muestra muebles y aparatos antiguos con aspecto reluciente, pareciera que los objetos al igual que la infanta estuvieran preparados para una ceremonia, o un encuentro donde la mirada mutua nos conduce a un dialogo aún más definitivo.

El maquillaje parece dar un toque ritual que del mismo grado que la oscuridad o la transparencia de los velos, los cuales nos instaura en un juego de temporalidades yuxtapuestas, Araceli Santana concede dicho poder a la certeza de vidas que confluyen cada quien, con su historia, pero cuya narración puede comenzar desde cualquier punto físico e imaginario. La niña o es parte de un cuento o ella podría estar determinando los componentes escénicos para entender el envoltorio de los personajes futuros en sí misma. El vestido enorme es una sombra simbólica decorada con encajes. El silencio de los radios resguarda las sonoridades de ancestros, esos que invoca la avidez de quien los atesora en calidad de objetos afectivos.



"las aguas han entrado hasta el alma"

Óleo sobre tela

120 x 85 cm

Carlos Larracilla

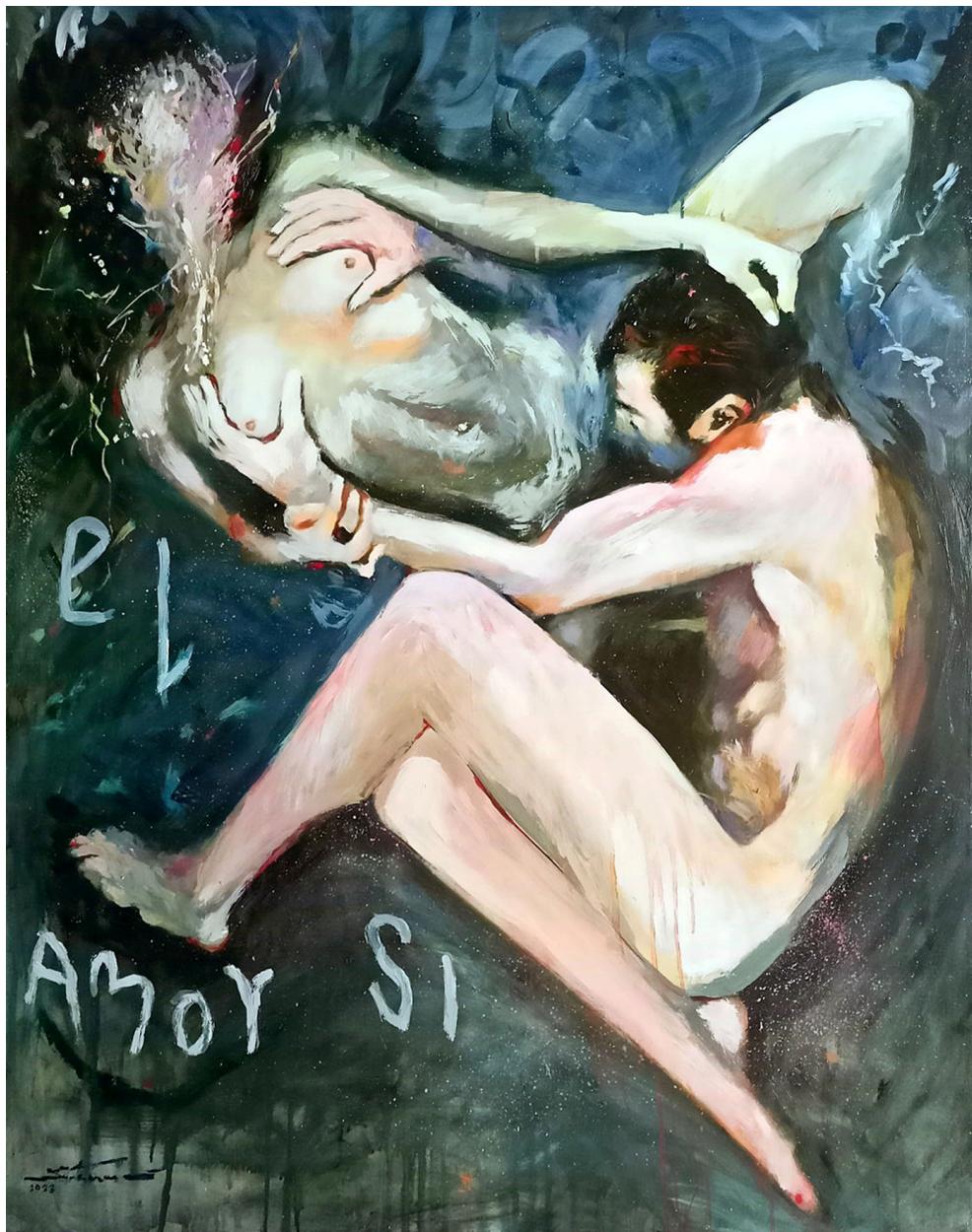
Las medusas en la obra de Carlos Larracilla son casi de modo general heridas flotantes o apuntalamientos compositivos, para reforzar una estructura de orden áureo. Ambas determinaciones contemplan el crear un orden, el cual va de lo externo al tejido de las facetas constructivas mismas que el pintor sedimenta en su labor de hacer visible. En su cuadro titulado las aguas han entrado hasta el interior del alma; el autor nos envía referencias sobre la traslación de lo que puede ser palpable, a un comparativo frente a aquello que existe a partir de nuestra capacidad de entendimiento al nombrar las cosas. El artista es un traductor de sensaciones que las organiza y concede un sentido personal, Carlos Larracilla enreda con un material transparente a la mujer que personifica el centro de la imagen. Su rostro pareciera contraerse no deseoso de ser visto, ella intenta huir de su propia materialidad incluso. La actitud huidiza de las medusas corona su estado de ánimo, acaso ese anhelo de borrarse o retrase hacia un espacio neutro lo convierte en metáfora Carlos Larracilla de algún modo, también la densidad de las aguas primigenias y oscuras comprenden una suerte de reinicio espiritual.



"Vacuum"
óleo sobre tela
100 x 80 cm

Daniel Barba

Detrás de la pantalla aun de la foto filtrándose por las lentes y procesamientos digitales, hay un sustrato que la serie de redes no capta. El artista Daniel Barba esconde las intenciones o el propósito de la caridad afectiva para ser aceptados masivamente, seguramente dentro de las redes sociales. La muerte interna expone corazones artificiales bajo el fulgor de un deseo recién abierto, las arterias y el maquillaje son caras que pueden suplantarse con el placer de congelar el alma. Venderse al gusto inexplorado acorta el discurso de Daniel Barba, el artista nos provoca para atestiguar la liquidez de unas extremidades alejadas de la clase trabajadora. Las aristocracias de las pasiones explotadas comercialmente invaden el inconsciente colectivo de una sociedad buscadora de éxito, para así provenga de ir despedazando las células del cuerpo...Una a una de modo desgarrador.



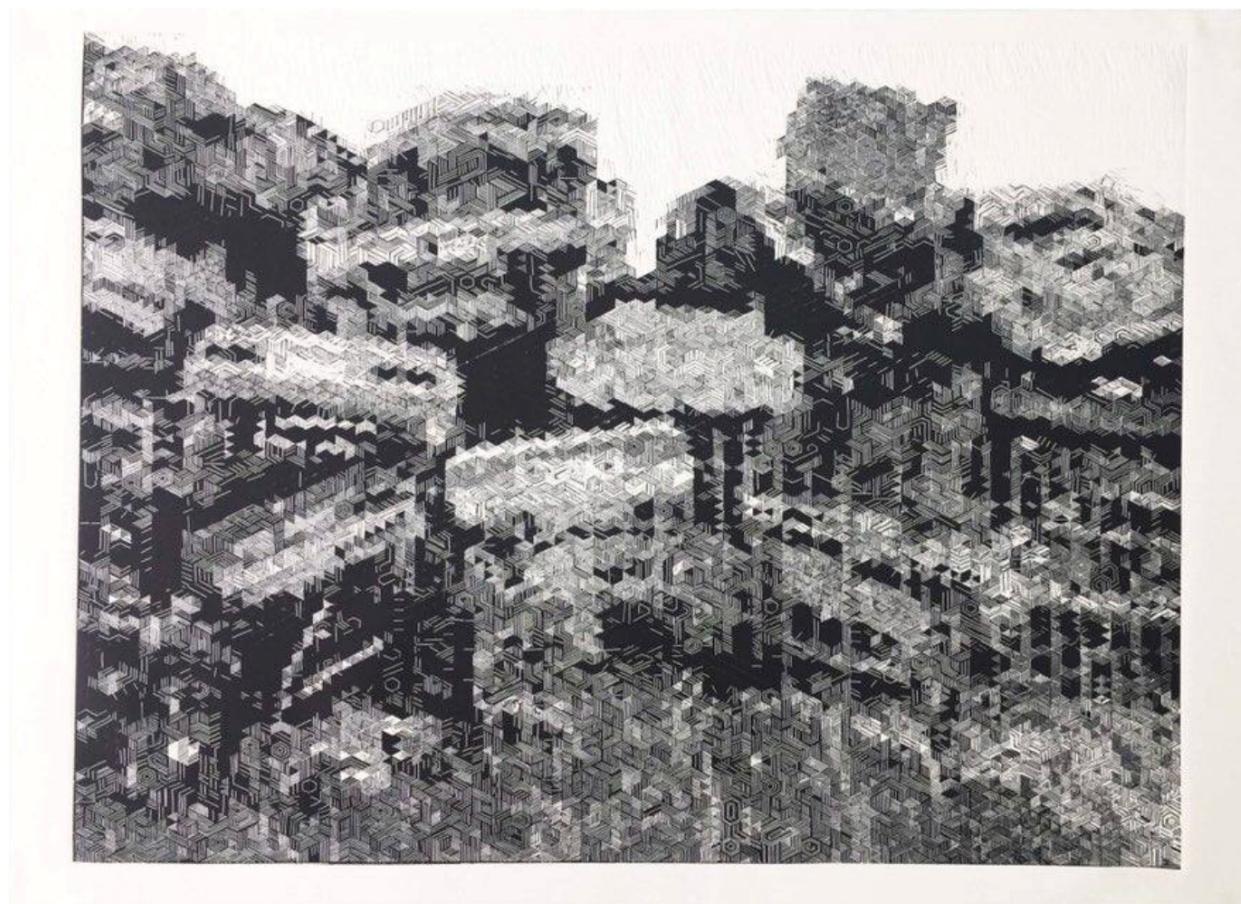
“Disolución de la personalidad”

Óleo sobre tela

68 x 80 cm

Salvador Santana

En el vacío de un fondo intensamente aceitoso, una pareja pretende el filo del éxtasis el cual les remueve la máscara. Ellos son una especie de dioses mutuos, acaso la némesis correspondido por la devastación amores. Salvador Santana abunda en las peleas y encuentros a ras de la piel, que al igual que la pintura es removida por el diluyente de las decepciones, lo es de ambas fronteras. Morirse por otra persona implica ceder con pasividad, para contribuir por obediencia irracional en las tareas de la autodestrucción exaltada. En las pinturas de Salvador Santana la existencia real y la carne clavan sus colmillos sobre la materia plástica al deslizarse el disfraz.



“Montaña de Nostalgia”
 relieve en mdf
 80 x 110 cm.

Carlos Torres

Las premisas de la modernidad han fracasado al dar una vuelta en U, y marcar un estigma sobre una figura de la sociedad de consumo consignada en el automóvil. El adquirir uno; justificaba el progreso, entonces la montaña de nostalgia que ataja Carlos Torres transforma a esta condena de un paradigma de avance resignificado de modo destructor. Los carros son maletas que contienen un ilusionismo que, al esperar ser reciclado, justificando así su aniquilación estética.



“El pintor de las cosas bellas”
mixta/aluminio
70 x 90 cm

Francisco Dávalos

El complacer a terceros rebajando a un arte a la pista donde aterrizan moscas y clientes satisfechos, coincide con la manera en que Francisco Dávalos aadecua a un modelador de caprichos, quien solventa para mantenerse paseando durante los domingos. El arte ocioso es un pecado contrariamente al arrastrar el pincel para repartir cosas bonitas y sensibles. El artista bajo la lente de Francisco Dávalos; acepta una esclavitud a cambio de una fábula de compensaciones que condenan. La deshumanización obtenida por aburrimiento divaga en medicarse formas de belleza bostezante, Francisco Dávalos les inserta la desesperanza implícita en un oficio servil.



“Pepeador de plásticos Matrix”

Ensamblaje de objetos
varios en caja de luz

Pablo H. Cobián

Volver en tesoros los objetos descartados para un sector de los consumidores, va a la par de la obsolescencia programada que hace ver poco estético lo que ya fue promovido para gustar, y que de repente paso de moda. Pablo H. Cobián pone en una maleta que en lugar de esconder para preservar; muestra el omnipresente flujo de plásticos que rodean nuestra construcción de realidad, y que rechazan degradarse son las joyas que trascienden a través de partículas que cohabitan en el medio ambiente. La matrix es para Pablo H. Cobián un nicho de negación compartida, la cual contiene la iluminación de vitrinas donde las tentaciones de anzuelos endulzan los extractos de un entretenimiento, orquestado para suplantar a cualquiera por juguetes rotos que nadie desea reponer.



“Hambre de Belleza”
Bronce a la cera perdida
85 x 25 x 17 cm

Luis Espiridión

Plana, y bajo una delgadez que proviene de aguantar la respiración, o las palabras que saquen de su equilibrio social frente a los otros, ella simplemente calla. Así tal vez no anticipo a la escultura de una mujer Luis Espiridión, sin embargo ir en un sentido opuesto es natural. Si el escultor Alberto Giacometti en sus estilizaciones pretendía ensanchar la expectativa de una magnitud no determinada, las mujeres aplanadas por Luis Espiridión transmiten cierta inquietud que solo las sombras duplcan a los seres en su desdibujamiento continuo. A las figuras de Espiridón en ocasiones les resta alguna extremidad o la cabeza, para igualar a los grupos de mujeres casi cristalinas. El bronce a la cera perdida conserva la facultad de no desgastarse si los observadores deciden tocar los límites del contorno de sus anatomicías, apenas detectables sobre el recorte designado.



El síntoma incurable
Óleo sobre tela
70 x 53 cm

Juan Piedra

Una mujer de pie con un vestido de gala, con absoluta clase; funciona a manera de una balanza que con una mano sujet a un espejo circular y con la izquierda controla a un cráneo que simula ser su mascota. La silla en medio del paisaje y la dama son manifestaciones de un rostro universal que arde por debajo de la antorcha, esta con que Juan Piedra resignifico el lugar donde antes hubo un rostro. En la medida que la elegancia destaca al portador simultáneamente deteriora la individualidad a la cual van siendo reducidos los actos y los disfraces sociales, sobre el suelo hay un libro abierto de par en par al costado de la representación, quizás sea alguno de los guiones para aumentar el orgullo para disolverse con cada flama en las alturas. Juan Piedra embellece y da clase a una autoinmolación por el placer de cumplir con las expectativas del entorno.



"Al final, todo se volvió texto

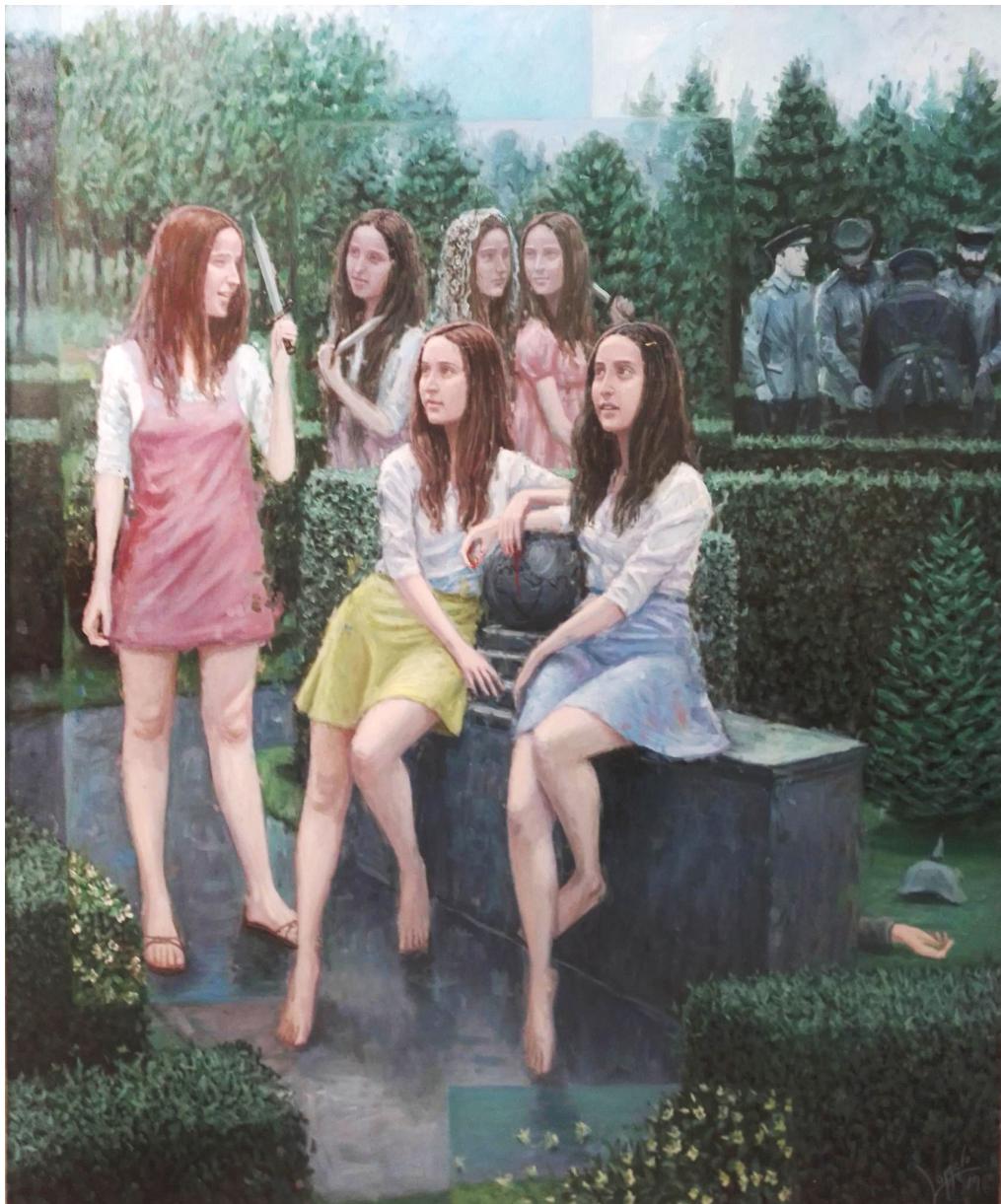
Óleo sobre tela

90 x 70 cm

2014 - 2023

José Parra

Una bandera no determinada o una cortina que ha transformado en un girón; es sacudida por un personaje desnudo que alza el telar como si hubiera desgarrado una tramoya, que de modo selectivo ocultaba el paisaje. Sobre el cielo las letras reiteran un aspecto que quizás sea el seminal en esta alegoría de José Parra. En su obra lo que vemos nos rebasa y no suele justificarlo dentro de la cuadratura de un discurso escrito, la imagen viva de realidades alternas o subyacentes, no necesitan ser descritas si no pintadas, para a través de ella conseguir la credibilidad de sus hallazgos o fugas en el sinsentido. José Parra libera con la insinuación remota que a la distancia haya una respuesta. Y es que de entre las ruinas de un mundo que colapsa otras cabezas o edificaciones emergen para suplantar la gloria con sus artificios escritos sobre las piedras. El afán de la memoria en José Parra es motivo para ficciones privadas o ceremonias públicas, cuyos fines requieren más del divertimento que suscitan que de un trasfondo que las empantane.



"La delicada paz"
Óleo /Tela.
90 x 110 cm

Hirán Lomelí

Junto a un pino en ciernes hay un casco, que lleva una punta en vertical. Es el plano intermedio entre un grupo de soldados varones y unas jóvenes que conversan mientras sostienen dagas brillantes. Hirán Lomelí conjuga el contraste de un trozo de jardín necesario para despejarse de las tareas a puertas cerradas, y completar el absurdo de la civilización. Las mujeres que participan indirectamente en los conflictos de la vida en común y la defensa de los intereses propios o ajenos de quienes juegan a defenderse, Hirán Lomelí en una especie de cita de la primera guerra mundial el papel de muerto potencial es una narrativa que convive con las sugerencias eróticas del renacimiento, representado a través del Eros y sus campos de batalla mentales. El inicio del psicoanálisis no marco la autoconsciencia del ser humano recobrando su autonomía. La probable ciencia sería un pretexto más para someterse a un erotismo por aburrimiento, o a los instintos de una muerte ejecutada la cual resulta pretextada por sobrevivencia.



“Detrás de las gotas que caen
se afina una sonrisa para las horas muertas”
Mixta / tela
94 x 130 cm

Mauricio Valencia

El cielo revuelto de nubes aguardado por las crestas de olas que serán sacudidas, es la distribución que muestra una franja de las aguas profundas. Una mujer flota entre los universos que entrarán en el caos cíclico, del que el ser humano forma parte. Mauricio Valencia combina la pintura con la integración aditiva de cuentas de chaquira que granulan o llenan de puntillismo las imágenes que elabora, tal procedimiento corresponde a una confluencia material de gamas descriptivas de estilos divergentes. El filtro de Mauricio Valencia nos invita a apreciar estilos que abren ventanas sensoriales, a ratos fruto de efectos delirantes inducidos.



“Revelación”
óleo sobre tela.
Políptico
6 piezas
40 x 40 cm c/u

Jessica Gadga

Las facetas o lados de un cubo son 6 caras, y en la obra titulada *Revelación* realizada por Jessica Gadga el interior de la caja desenvuelto nos muestra otra capa que media entre la superficie del cuadro, y la factible sugerencia de niveles subyacentes. En los sólidos platónicos el cubo representa la estabilidad y a la tierra, en cuanto a sus propiedades para sembrar. La pintora en una serie dedicada a los contenidos humanos del cuerpo como contenedor de vida e identidad, ella uso las cajas para exemplificar un despliegue sobre la reminiscencia del yo por medio de sus desdoblamientos.

La pintura desgarrada desde el interior, para mostrarse es en términos prácticos un logro descriptivo de Jessica Gadga. Es como si una voz que alerta los umbrales perceptivos nos llamara sobre la evidencia del otro contexto escondido debajo de lo previamente conocido. La piel del lienzo supone un espejismo y la pintura de Jessica Gadga trataría de colocar en un terreno en crisis, en tal orden de cosas; su condición de soporte que sostiene la experiencia de lo real. En otras de sus piezas, el tiempo es un agente modelador de los gestos y de la certeza que no queda fija en el tránsito de las historias, las cuales colisionan y que dejan desprendimientos o heridas que seguirán vigentes, pero no permanecen invariables, de cierta forma; todo cambia, aunque sea por dentro.



Juan Barragán

La cruz pintada a modo de recipiente o ventana es uno de los aciertos metafóricos de Juan Barragán. El gradiente de textura del pasto destaca las flores que ha esparcido en contraste. En la altura central; el cuerpo de una mujer sin brazos acomoda sus pies en dirección sobre el pasto que no toca. Simultáneamente; su cuerpo parcialmente parece apoyado sobre una sombra lateral no naturalizada. Juan Barragán utiliza estos refuerzos de artificio para concretar sus mensajes. El círculo que divide la lente polarizada sobre los dos cielos, esto va a remitirnos al juego sobrenatural, de modo general la crucifixión significa sometimiento y sacrificio. Las mujeres aun no aceptando una serie de situaciones son orilladas a adquirir culturalmente atributos que por inercia asumen, o les regala la sociedad para adornar sus existencias. Juan Barragán toma un símbolo para infundirle una luminosidad que disocia el tono trágico del tema, probablemente para darle un sentido esperanzador.



“Jorge Luis Borges”
Grabado

José Fors

La mirada de lado y perdida del escritor Jorge Luis Borges, es representado por el trazo de José Fors no como un rostro envejecido, lo que más bien sugiere su esgrafiado es una hoja seca y oscurecida. La identidad marchita atenuada por los efectos de la edad y la disminución de la vista que lo condujo finalmente hasta la ceguera. Borges trabajó en una biblioteca leyendo según cuenta todos los libros y memorizando aspectos en los que fue profundizando, para proliferar en su ingeniosa y erudita creación literaria. El artista José Fors lo enmarca en una secuencia de cortes para encuadrar al sujeto en cuestión, como si fuera objeto de estudio para un quirófano. El dibujo de José Fors valora la intensidad de cada plano y los contornos que bordean el rostro

Agradecemos a Galería Adriana Valdés
por las facilidades prestadas para esta
exposición



© 2023

Contacto

Facebook: Germán Laris
svastika_laris@hotmail.com

